

# EL ECO DEL TORMES

SEMANARIO INDEPENDIENTE.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

CIENCIA, LITERATURA Y ARTE, TURISMO, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

Fundador y Director: Manuel T. Bernal

## Colegio de San Pedro de Alcántara

ARENAS DE SAN PEDRO (Avila)

Subvencionado por el Ayuntamiento y la Sociedad Centro Instructivo

DIRIGIDO POR

## D. JOSE GORDILLO Y GOMEZ

LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS

Brillantes resultados en los exámenes de los Institutos de Avila, Cardenal Cisneros y San Isidro (Madrid) y Escuela Normal de Avila

19 Matrículas de Honor.—55 Sobrelieientes.—60 Notables.—45 Aprobados.  
8 Suspensos.—Dejados para Septiembre, ninguno

Enseñanza 1.<sup>a</sup>.—Enseñanza Bachillerato.—Magisterio.—Comercio.—Co-  
reos.—Preparatorio de Derecho.—Medicina.—Ciencias, Filosofía y Letras

INTERNOS, MEDIO INTERNOS Y EXTERNOS

Pidanse Reglamentos al Director

## Sirva de norma

No está muy lejana la época en que sea con nosotros el periodo electoral para las reglamentarias elecciones de concejales. Ello se va conociendo en que el ambiente se caldea y en algunos pueblos se aprestan a la lucha unos y otros partidos. Háganlo en buen hora, y defiendan sus ideales aquellos que son capaces de sentirlos y sustentarlos.

Pero tengan todos presente lo que los ideales de cada cual suponen y el respeto que merecen las opiniones de todos. Y sobre todo piensen en la repugnancia de indignos egoismos y de avaricias de despojos.

Los que piensen en la lucha, vayan a ella por estímulo noble, provechoso para sus convecinos; no lo hagan por odiosas venganzas, ni por el inicuo sistema de «quitate tú para que yo disfrute la prebenda».

Esto sería asqueante y nos obligaría a gritar en tono de protesta hasta que los infractores del derecho y de la moralidad sintiesen el rubor por su indigno proceder; hasta que los que lo consintieron, sufriesen el peso de una conciencia que si ellos no tuvieron, otros les mostraron indignada.

Nada de tropelías, nada de abusos caciquiles, y nada de egoistas pensamientos. Que no se dé el caso tan frecuente de que el cargo tal o cual del funcionario público, vendrá muy bien para sí mismo o

para próximo paniaguado. Recapaciten los pueblos que, el funcionario público, sea secretario, médico o practicante no dependen del capricho de unos cuantos. El funcionario es algo más sagrado y más interesante. Tiene el derecho de emitir su sufragio y opinión, pero no está sujeto a componendas y a esclavitudes. No se mezcle ese funcionario en los ideales de los demás y sustente los suyos, pero que los suyos sean respetados y si hasta entonces fué cumplidor del deber profesional ríndasele el tributo a su trabajo y a sus desvelos y no se piense que los papeles de la secretaría están al alcance de cualquier ambicioso de los emolumentos. El perjuicio después sería para los pueblos que no supeditaron el apasionamiento y egoismo al bien general.

Luchen y venzan quienes lleven la razón por norma, pero tengan presente que la victoria no es tanto que dé derecho al inhumano despotismo y que la derrota no es tan vergonzosa que obligue a esconder la cara, al vencido.

## Del Amor y la Guerra

Contemplaba yo distraidamente los puestos de lileros viejos establecidos sobre el perfil del Sena, de un tiempo inmemorial, en el lado del Instituto; cuando me sacó de la abstracción en que me hallaba la exclamación cariñosa de un olvidado amigo que abría efusivamente sus brazos para estrecharme lleno de contento de que al punto participé yo también al encontrarme con Arturo a quien no veía desde que cerca

de aquel sitio terminó sus estudios de medicina en el *Hospital de la Clarite*.

A la sorpresa que ambos sentimos al vernos después de tanto tiempo siguieron algunas explicaciones y para hablar más largamente y recordar los tiempos pretéritos en que, sentados junto a la mesa de algún café de los que solían ocupar las anchas aceras del boulevard de los italianos, veíamos pasar en continuo desfile bellezas más o menos auténticas que hacían de aquellos sitios su mercado de amor y nosotros el más grato lugar de *flirteo* mientras consumíamos un bok de cerveza. Por lo que el deseo de saborear el agrídulce de aquellos tiempos nos reunió más tarde en el «Americano» y a la hora convenida se presentó Arturo—aqueel estudiante de medicina que prefería la disección espiritual de una alegre metafísica, a la que aprendía en el hospital—y a mis instancias me contó su vida de este modo:

Cuando poco ha recalé nuevamente en Francia venía sin rumbo fijo como náufrago arrojado a estas playas del placer donde buscaba el placer de olvidar pues la ruptura de mis relaciones con Luisa cuando estaba a punto de casarme me trastornaron por completo y hubiere deseado que al batiirme con su padre me hubiese alcanzado alguno de sus proyectiles, ya que como yo, no disparó al aire; pues su hijo Enrique se encontraba en la guerra desde el principio de la movilización por ser francés aunque nacido en España, lo que impidió que fuera con él con quien me batiere.

Después de esto abandonaron nuestra tierra Luisa y su padre y poco tiempo más tarde yo hice lo mismo viniendo aquí, donde permanecí algunos días hasta que abrumado por la nostalgia sentí deseos de visitar la línea de fuego y provisto de un salvo conducto partí para San Quintín como término de mi primera etapa.

Asomado a la ventanilla del coche iba cuando fui impresionado por el primer espectáculo de la guerra de que creí no había de ser testigo: Como cosa natural y sin que me sorprendiera, ví aparecer en el firmamento un aeroplano. Después otros dos aparecieron de igual modo esfumándose en el horizonte que dilataban las extensas llanuras. Apoco advertimos que el primero era perseguido por los otros y cuando estuvieron cerca elevándose más, dispararon los pequeños cañones de que iban provistos dibujándose unas nubes con los gases de los proyectiles mientras el primero de los aparatos inclinándose de un lado, como águila herida, caía perpendicularmente siguiendo una detención al chocar contra el suelo y el incendio que, rápidamente envolvía el aparato en llamas que pronto fueron convertidas en columnas de humo y al alejarse el tren denunciaban el lugar de una tragedia.

A poco hubimos de retroceder a Creil para seguir por la línea de Clermon porque un tren de material había descarrilado.

En un convoy formado solo de plataformas, algunas volcadas y todas contenían cañones inservibles y cure-

ñas destrozadas que sin duda llevarían a los parques para su recomposición y acaso algunos servirán de trofeos en los museos como testimonio de heroicidades realizadas, para que nuevas generaciones se educaran en el culto a su patria y aprendieran a defenderla como los que perdieron su vida al legarles los gloriosos trofeos; si es que entonces los hombres todos, inspirados en formas más humanas, no han sabido hallar el medio de evitar la desolación y miseria de estas luchas. El viaje llevaba trazas de no acabarse nunca por la evacuación de los heridos y trenes con tropas de repuesto que nos retrasaban en las estaciones, por lo que decidí quedarme en una de que solo se veían las ruinas; y más lejos, algunas casas medio deshechas y montones de escombros de lo que fuera el pueblo.

El viento nos traía con intermitencia monótona el eco de los apóstrofes que por la boca de los cañones se lanzaban los combatientes denunciándonos su proximidad; y como entre aquellas ruinas no se vislumbraban más signos de vida que algunos soldados circulando de un sitio en otro, buscando algún entretenimiento me dispuse a tomar algunas fotografías de lo más interesante.

En esto me hallaba cuando de modo brusco me interrumpió un soldado arrebatándome el aparato mientras me invitaba a marchar delante. Yo sin comprender la causa de aquello seguí, y al llegar a una de las casas medio ruinas entramos, pasando a una habitación donde dos subalternos consumían algunos comestibles.

Sin apenas mirarme al entrar, escuchaban a mi delator mientras comía, y al oír que me sorprendió haciendo fotografías se levantó uno de ellos dando un fuerte puñetazo en la mesa que hizo rodar por el suelo una botella de vino, cuyo rojo contenido me hizo pensar al verterse en la sangre que por fáciles motivos se vertería también...

Pasé detenido a otra habitación contigua cuya puerta pude observar que carecía de cerradura y un ligero pestillo era toda la seguridad por lo tanto, de mi improvisada prisión; por eso antes de dejarme solo me advirtió el carcelero que no intentara evadirme por que me costaría caro.

Por una pequeña ventana entraba la última claridad del día y cuando más tarde la penumbra desalojó la luz; entró nuevamente mi guardián para conducirme ante el oficial de aquel destacamento que me reclamaba. Al verme ante él un escalofrío de temor me cruzó por el cuerpo presintiendo la ocasión de una venganza; pues el oficial que por mi suerte había de juzgarme era nada menos que Fernando Gautier, el hermano de mi ex novia Luisa... No menos sorprendido él que yo, y sin permitirme decir más que lo que me preguntara me interrogó, advirtiéndome que si mis papeles al ser revelados contenían algún indicio que se pudiera estimar de espionaje me sería formado inmediatamente consejo de guerra.

Bien sabía él que mi presencia allí solo obedecía a un capricho, tal vez imprudente, pero de ningún modo relacionado con el espionaje; y yo esta-

ba persuadido también de lo grave de mi situación, por que no ignoraba que sin hallar el supuesto delito lo podía él inventar; por lo que solo confiaba en que, calmada la excitación que en aquel momento le embargaba me juzgara sin recuerdos de sucesos ajenos ocurridos lejos de allí. Después de tan breve como violenta escena me retiré cuando me lo hubo indicado.

La noche que me esperaba con tan desagradables sentimientos no llevaba trazas de permitirme reconciliar el sueño por lo que rogué me permitieran escribir unas cartas, una de las cuales habla de ser para el Cónsul de mi país enterándole de lo que me sucedía; y así pasé la noche interminable hasta que la claridad del nuevo día alumbró mi estancia y abriendo los cristales de la ventana dejé penetrar el fresco airecillo que sacudió mi cuerpo destemplado por la vigilia.

No tardó mucho en abrirse también la puerta de mi prisión apareciendo en ella Fernando, quien después de cerrar me invitó a sentarme mientras él lo hacía también.

No se te ocultará, comenzó diciéndome, que tu vida depende de mi voluntad. Cuando te ví anoche solo sentía deseos de vengarme de tí. Hoy más tranquilo por el reposo de la noche, recordé tu destreza en el manejo de la pistola y la nobleza con que disparaste al aire al batirte con mi padre, mientras él impidiéndole igual proceder tu ofensa disparó sobre tí sin lograr tocarte; y así yo hoy, obrando con no menos nobleza que tu entonces te devuelvo la libertad.

Algunas palabras de sincero agradecimiento pronuncié entonces, convenciéndole más tarde de lo ajeno que fui al modo de terminar mis relaciones con Luisa por la maldad de aquella mujer que sin más título que haber vivido algún tiempo a costa mía ejerció la venganza y la mentira impidiendo mi boda.

Un abrazo de franca amistad y la promesa de reintegrarme a la de su familia puso fin a aquella escena que con auspicios tan desagradables comenzó.

Después, por lo que como médico pudiera interesarme pasamos a otra casa contigua donde habían establecido una ambulancia de la Cruz Roja.

Una habitación pequeña que debió servir de comedor a sus moradores. Dos grandes ventanas la iluminaban a más de la luz cenital que entraba por un gran boquete abierto por un obús en el techo.

El doctor Paumier me fué presentado mientras verificaba la amputación de un brazo a un soldado.

En un rincón de la pequeña estancia había reunidos en confuso montón, miembros que fueron cortados el día anterior y aún no habían sido retirados. Junto a la puerta y tendido en el suelo habían dejado un soldado que llegó muerto; el casco de un proyectil le había destrozado el vientre. Y por no ver tantos cuadros de horror que no por ser médico dejan de impresionar, me despedí del doctor Paumier alejándome de aquel sitio.

Fuera ya, me explicó Fernando sobre el terreno una de las últimas batallas libradas en aquellos campos, de que solo quedaban, como festigos mudos, cruces alineadas en improvisado cementerio, quebrándose la luz de aquel día resplandeciente sobre los cascos de metal colocados junto a algunas de ellas como recuerdo pástimo de almas piadosas.

Y algunos días más tarde cuando Luisa y su padre advertidos del suceso ofrecieron recibirme; con la impaciencia de recobrar el amor que juzgué perdido para siempre, embarqué en el lago Lemán en las primeras horas de un día en que el sol extendiendo la alegría de su luz por la dilatada superficie de las aguas azules, nos permitía gozar del bello panorama que ofrecían las largas

cadenas de montañas del Laboga y Valois y las innumerables villas diseminadas entre las verduras de las colinas que como en visión cinematográfica se iban alejando llenas de poesía a medida que el vapor se acercaba más al

punto en que había de hallarme junto a la que muy pronto ya daré mi nombre como antes le diera mi cariño.

I. A.

París Septiembre 1791.

## Colegio de Nuestra Señora de la Vega

PIEDRAHITA (Avila)

SUBVENCIONADO POR EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO

Y DIRIGIDO POR

**Don Fermín Gil Lasantas**

LICENCIADO EN CIENCIAS Y

**Don Apolinar Salgado de la Torre**

MAESTRO NACIONAL

Profesores del Colegio de San Pedro Alcántara de Avila de San Pedro hasta Junio próximo pasado

**Primera Enseñanza, Bachillerato, Magisterio, Ciencias, Carreras especiales, etc.**

**Habitaciones individuales e higiénicas, con luz, t'm'bre etc., en todas ellas**

### A los maestros del partido, contornos y al pueblo de Barco

Hacia ya tiempo que de acuerdo mi querido compañero señor Curto y el que os dirige estas líneas, pensábamos en la conveniencia de haber celebrado un acto íntimo entre los maestros nacionales del partido para que así en ellos renaciese la firmeza de la unión y la ayuda mutua.

Pensamos en una comida íntima o banquete familiar, porque en esos actos la confianza es más sincera y espontánea. Así lo expresamos a nuestro querido jefe señor Sotelo ofreciéndole el acto en proyecto que él por sus méritos tenía merecido. Declinó amablemente el homenaje y nos indicó que quizá si con él y con el señor García Díaz venía a ésta en breve, el señor Ascarza, en honor a tan venerable maestro podíamos dedicar el acto. Así es.

Al tener conocimiento por la circular de la Inspección de que el día 7 del próximo Octubre y a las diez de la mañana tendrán lugar en esta villa las conferencias reglamentarias y que para ellas vendrán nuestros estimados Inspectores don Federico García Díaz, jefe; y don Emilio Sotelo Rey a quienes acompañara el señor Ascarza, unos compañeros, entre ellos el señor Arrabal, Curto y Serrano se apresuraron a organizar el acto de homenaje indicado a los tres señores que nos honrarán con su presencia y palabras elocuentes.

La comunicación a los maestros dice:

Nuy Sr. NUESTRO.

En vista de la Circular de la Inspección, que anuncia la Conferencia reglamentaria para el día 7 de Octubre próximo en esta villa, los maestros que en el día de ayer han cambiado impresiones sobre lo que debiera hacerse, y para evitar una reunión que no tendría otro objeto que el ponerse de acuerdo para organizar un banquete, han convenido invitar a los compañeros de ambos sexos para que antes del 30 del corriente se sirvan indicar con su firma a continuación de esta circular, su adhesión a la idea que se expresa, a fin de saber el número con que a tal efecto, ha de contarse.

Esta Comisión encarece a todos su asistencia, comunicándoles que según noticias particulares, asistirán los dos señores Inspectores provinciales, acompañados del Sr. Ascarza. Director de «El Magisterio Español».

Barco de Avila 18 de Septiembre de 1917.

Aquí publicamos este aviso para que llegue también a conocimiento de los maestros de los contornos aun cuando ellos ejerzan en otro partido o no ejerzan en ninguno.

Así podremos contribuir al esplendor del acto el que es natural resulte brillante y apropiado, desde el momento que el Magisterio Primario de esta región va a tener el honor de contar como huésped al maestro ilustre señor Ascarza que con el señor Solana es gloria de la Nación Española. Quizá también el señor Solana acompañe a los dignos Inspectores de la provincia. Ojala así sea y di frutemos el placer de oír sus palabras de sabio trabajador.

A los maestros toca recibir como merecen a las ilustres personalidades que son guía espiritual de la educación española. Todos, sean o no del partido, pueden concurrir a los actos que se celebran, aun cuando la obligación para asistir a las conferencias sea estrictamente para los de la jurisdicción del Barco de Avila y partido. Las adhesiones pueden enviarlas al Director de las Graduadas de esta villa señor Arrabal.

Y ahora, para terminar, a las autoridades y al vecindario de esta villa me dirijo e incareciéndolas tengan en cuenta cuales serán nuestros huéspedes y cuales los actos trascendentales que se celebran. No sólo es la asistencia a ellos lo que dirá en bien de todos, será también el respeto y consideración que las ilustres personas merecen, y a que se hacen acreedores todos los dignos maestros que hasta económicamente favorecerán a esta villa.

En la esperanza de vuestro entusiasmo os saluda, compañero

*Marcel T. Bernal.*

### DESDE PIEDRAHITA

Las fiestas. - Somoza. - El estreno. - Su autor. - La crítica.

Si bien es cierto que las fiestas de esta localidad siempre fueron grandiosas, hay que confesar orgullo que este año han superado en esplendor y en concurrencia; hacia infinidad de años que no se veía en Piedrahita la afluencia de forasteros que se ha visto estos toros; Barco de Avila sobre todo parece haber puesto empeño en convencernos una vez más de que es cuna de niñas gentiles y hermosas, y para demostrarlo nos ha mandado un contingente crecidísimo de lindas y simpáticas jóvenes que honraron nuestra villa con su asistencia y alegraron con su sin igual donación; d. l. sexo fuerte también vinieron más que ningún año de los anteriores; de buena gana citaríamos nombres, pero nos sería necesario el espacio de todo El Eco y por tal razón creemos oportuno renunciar a enumerarlos; serían muchas las omisiones y ante tal temor

nos limitamos a saludar a todos nuestros visitantes y a darles las gracias ofreciéndoles la recíproca.

De dejar, villafranca, Villatoro, Berrocal e infinidad de pueblos respetables y cercanos también vinieron mas que nunca, a todos saludamos respetuosos y agradecidos.

Ha habido cineógrafo al aire libre, funciones religiosas, bailes de sociedad, bailes públicos, teatro y todo, absolutamente todo ha estado concurrenciísimo.

Las novilladas se verificaron en medio de una tranquilidad completa; ni una simple reyeta, ni un disgusto; los amantes de la cultura y el sosiego pueden estar satisfechos; ni palabras malsonantes ni elementos, ni nada que pudiera turbar el bienestar que disfrutamos; enhorabuena a todos, gloria a Piedrahita ¡gracias a los que así supieron honrarla de cuantos en ella estuvieron!

Y ahora voy el primordial objeto de esta reseña, es decir, que a mí me mueve a trazarla sin facultades para ello y convencido de que otros lo hubieran hecho con mucha más galanura, más elegancia y más éxito.

Título de la obra Apunte historico-teatral, estrenada en la noche del Sábado, en el magistoso «Teatro Somoza» inaugurados esa noche con un éxito grandioso.

La obra de por sí es buena; así, ¿buena; ¿que tiene algunos defectos? ¿y qué obra no los tiene en este mundo? yo soy el primero en reconocerlo, lo confieso francamente; pero cual es el mayor defecto, lo saben todos? seguramente que no; pues bien, el mayor que tiene para mí, es que, su autor ha hecho una obra para un público que no existe en este pueblo; antes de hacer comedias hay que hacer público; hace unos diez y ocho años el gran Benavente se dedicaba a escribir comedias como esa, eminentemente revolucionarias que no conseguía hacer pasar. Crítica y público aseguraban que a quello eran «pasteles de fiebre sin liebre» a lo que replicó dirigiéndose a un amigo, «¿Que por qué no hago comedias? Velay, porque antes quiero hacer público para ellas.» El señor Rivera, cual Benavente en aquel tiempo, encuentra bastante mal las cosas de España, y cual el esímio dramaturgo podría argüir a sus detractores «¿Quizá fué primero, Aquiles u Homero? Dádnos unos cuantos Aquiles y surgirán los Homeros». Esto replicaba a los que le creían antipatriota al ver sus producciones, esto podía decir nuestro amigo a sus fastigadores. «Yo he hecho Somoza para Piedrahita, no la he hecho para los genios; persegui honrar, en nombre de mi pueblo, al paisano más ilustre que registran los anales de la localidad; «descuide la forma no fué por desconocerla, fué por hacer más extenso el efecto.»

Ya sabemos que la comedia ha de ser un espejo en que la humanidad vea reflejado sus defectos, para corregirlos; o las virtudes de los buenos, para imitarlas; pero ¿cuántos acuden al teatro con tal propósito? puede asegurarse que muy pocos; por eso hoy resalta una degeneración lo que en tiempos de Ramos Carrión y Vital Aza se tomó juguete cómico. Aquellos autores, como ahora Rivera, se preocupaban de la finalidad de la obra. Persegüían el efecto y escalonaban situaciones sin abusar de vocablo. Hoy, como en todo ocurre, la ornamentación se va apoderando de las líneas constructivas, no es preciso un gran asunto para poder triunfar; el nudo, en cambio, se complica y enrevesa de un modo inverosímil; el chiste, en frío, se ha adueñado del diálogo. Los autores ya no se cuidan de hacer nada serio, nada literario por que el público actual, ha entronizado en sus gustos esas astracandadas, en que el verdadero protagonista no se entera de quien es hasta el segundo o tercer acto, y por eso toda obra sencilla, fácil, sin chismorreos ni chistes fracasa forzosamente.

Pero quienes las repiden, ¿el p'eb? no, al trazar estas mal llanadas líneas estarán preparándose en el teatro para representar «Juan José» del nunca bien sentido Dicenta, tiene la misma finalidad, persigue el mismo objeto, es espiritualmente democrática, observa el pueblo, la clase baja, esos para quiet, al igual que «Somoza» fué escrita, y veréis que se entra íasma, que anda frenético, que Dicenta triunfó al consair como construyó la obra, y sin embargo estoy seguro que la noche que se estreno Juan José, de haberle sido posible a la plutocracia le hubieran quemado vivo; ¿por qué? porque son obras sociales, educativas, magnánimas; por que el instinto de clases aún está acentuadísimo; por que para educar al proletario hay que malquistarse con la barveracia; pues constituirse en educador del pueblo, es exponerse a todo lo malo que puede imaginarse.

La obra «Somoza» es buena; el verso es culto, fluido, sutil, sentido; de fácil comprensión; la construcción es sencilla, sin dificultades; la espiritualidad, intensiva, fecunda, y el fin incommensurable; por lo que todos, asolutamente todos los hijos de Piedrahita estaban obligados a prestarle su concurso, sin excusa, sin pretesto, sin distingos, ni vacilaciones; ¿lo hicieron así? triste es confesarlo, pero se impone y hay que decirlo, nadie, absolutamente nadie cumplió con su deber; los conservadores, consecuentes con su credo se abuyeron, los liberales brillaron por su ausencia y los republicanos y obreros demostramos una vez más que carecemos de amor propio.

Pero va resultando o ergo este trabajo y como queda mucho que decir suspendo la labor hasta el número próximo voy a ver Juan José porque me creo obligado. Anónimo.

ECOS DE SOCIEDAD

Regresaron: De su viaje de verano y después de pasar dos días en Madrid el acreditado procurador de los tribunales de esta don...

Soledad. De el comerciante don Jacinto Soria. De Madrid don Enrique G. Huerta. De su viaje de novios de San Sebastián y Madrid el probo oficial de Telégrafos don E...

DE TURISMO

El estímulo amigable y compañero del Hilario Tamés (Vega Alberche) Comisario Regio de Turismo en Huesos del Estado...

No nos extrañó, des de el momento que conocimos al activo Comisario de Turismo y sabemos de sus desvelos y fuerza de espíritu por engrandecer las sierras bravías de esta región.

Tales los que le daban reconocimiento por sus constantes trabajos apurados, en nosotros, las compañías del señor Tamés.

A su gestión nos adherimos prometiendo que en nuestros cesivos nos ocuparemos del interesante problema sobre que la nuestra atención y del cual ya en otras ocasiones hablamos con entusiasmo. Ello no obstante ahora y siempre estaremos al lado de los que así emplean su vida en bien del País.

El señor Tamés, cuya carta me dió para de searla publicar, no haciéndolo por no sentir plaza de modesto y apealando a los inmerecidos elogios que en él es merecido tributo.

Ahora, dos líneas dedicadas al señor Presidente del Sindicato de Turismo de Becedas don Serapio Blanco de quien me creo en el caso de recoger una alusión que en su comunicado del último número, me hace.

Al señor Presidente del Sindicato de esta villa dirijo el señor Blanco, su artículo que a pie se le debe reconocer, y si también lamentar los picotazos con que usted le obsequia, por lo al menos, congratulándose de poder apreciar a los esconocidos que de la noble y esteliosa, ha tenido usted ocasión de poner de manifiesto: aprovechando la contestación a la carta del señor Condejo a los médicos del partido.

Ya sabrá yo, por mi propio y espontáneo, que sus méritos y cualidades intelectuales eran muchos y muy evidentes, cual usted demuestró en su documentado artículo que cualquier persona que se ocupara de él como alarde de erudición y sapiencia.

Una vez más sus iniciativas tan venturosas para el pueblo que reorienta, pero permitame que le diga que todas esas sus iniciativas le usted no se le hubiesen el visto efecto si ese celoso municipio y vecindario se hubiesen hecho los indiferentes y no hubiesen cambiado, llevándolos a la práctica sus meritisimos ilusos.

Aunque usted sea inmolable puedo decirle de sus iniciativas pías y desinteresadas y de sus posiciones apabuladas por el Sindicato de esta villa. Si uno y otros no han tenido una realización, no soy yo, en ver al culpable y el indiferente.

Si fin con una no creo fracasado al Sindicato de Turismo de esta villa, no me parece tan oportuna la contestación y gestión en él; está usted que usted sabe ha ido guiado siempre de aches altruistas y desinteresados.

A propósito El Eco del Tormes que lo demuestran y confirman, el artículo que usted publicó en los estudios que le muestra haber hecho y no alhucir a su complacencia con sus intenciones y recordando esta vez a la alusión que me hizo aún cuando he estado en Huesos de Huesos y inexplicable. Puede usted estar muy seguro que se me ha hecho el peote que propiamente para una sesión de una nota discutida en su artículo que para nada tiene porque traer a colación eso de Huesos y camante de la infancia y celoso nuestro. Y como creo muy poco en los adverbios, y creo en y mucho que a las cosas que me pongan interés y me interesen en noble y digna son en los que más me han interesado y zaherir siempre; yo invito a usted a que, si lo desea, recorra el V. del

misterio y habé claro que así acostumbrado a hacerle sin embuzadas pernicissimas intenciones que puedan servir de cebo al mal pensarlo y con los oscurerets y persuasivos, a su affino amigo, -Bernal

SUSCRIPCION

abierta, en esta villa, secundando la de Avila, a favor de la familia de don Ariano García Pérez, muerto por la Guardia Civil.

Table with 2 columns: Donor Name and Amount in Pesetas. Includes Don José López-Huerta (5), Isidoro Muñoz (5), Juan Francisco Montequi (5), Antonio Guerras (2), Joaquín Jabato (1), Juan Gamó (0.50), Rafael Muñoz (0.25), Juan Antonio Jiménez (5), Fermín García (1), Andrés Baamonde (0.50), Un donante (2), Don Juan Manuel Herrero (1), Ricardo Montequi (5), Francisco Vázquez (3), Un donante (1), Don Andrés García (2), Fabián de la Puente (1), El Eco del Tormes (2.50), Total (43.25)

Los donativos se admiten en casa de don José López-Huerta y en esta redacción.

Ayuntamiento

Sesión del 18 de Septiembre de 1917

Asisten los señores Gómez, Rodríguez, López-Huerta y García, bajo la presidencia del señor Paz.

Se aprobó el acta de la sesión anterior y después una cuenta de un libro de cuatro pesetas para el municipio.

A propuesta de la Presidencia se hace constar en acta el sentimiento profundo de la Corporación por el fallecimiento del auxiliar don Juan Elías Araujo, como último tributo al cual se reconocía su fidelidad y competencia, acordando se paguen los gastos de entierro con cargo a los fondos municipales.

Se acuerda dar un voto de gracias a don Nicanor Solís de Agreda por los trabajos que durante varios meses ha prestado desinteresadamente en secretaría.

Manifiesta el Presidente la necesidad de auxiliar de secretaría; en vista de lo cual es nombrado don Gregorio Martín Cabrera.

A la circular de la Diputación Provincial sobre teléfonos provinciales acordó el Ayuntamiento, por mayoría y con votos en contra, contestar afirmativamente a la primera pregunta y negativamente a las otras ocho, expresando que se hará el pago de lo ofrecido cuando estén construídos los teléfonos de los pueblos del partido.

CORRESPONDENCIA

Adonis. Le digo lo que en el número anterior a J. Berguez, y aún le digo más, que no hay razón para que su amistad conmigo le anime a mandar eso que llama composición y que de ser le la por su Venus Francisca, con poco sentido común que tenga le odiará toda la vida. Y si no que juzgue estos renglones de V. «Si otro día la suerte me fué ingrata—el día del apóstol por los españoles celebrado, y otro día que ha poco ha pasado—se me muestra risueña y muy grata»... etc. etc. ¿Y querrá usted llamar a eso versos?

J. Aparicio. Con usted, colaborador apreciado y solicitado no reza lo de la advertencia que ha tomado al pie de la letra. Está usted exento de tributos y aquí agradecido.

Campoamor Chico. Si no se le ha dicho, hoy le comunico que por galantería y como advertencia se ha publicado su primer original; pero para que se publique el segundo y consecutivos es preciso que esta dirección sepa quien es el autor. Y lo siento porque una Margarita es siempre flor adorable aun cuando la guerra augue su recuerdo.

Mi secre.

NOTICIAS

Con motivo de las fiestas de Piedrahita fueron numerosas las personas que de ésta acudieron a la vecina villa.

Las encantadoras señoritas Angelita Fernández, Antonia y María López, acompañadas de su distinguido hermano don Emilio, llegaron el domingo por la tarde cuando comenzaba la corrida en la que vimos miles de personas de toda la provincia y Salamanca.

En los dos toros muertos por Agujetas II, los toreros brindaron a las distinguidas y bellas señoritas Herminia Gallejo, de castiza mantilla, española; Adela y Pilar Díez y Pepita y Aurelia Velasco.

Como nuestro corresponsal en Piedrahita hace información de las fiestas en este mismo número, no publicamos nada de las impresiones recogidas en la vecina villa por nuestro Director señor Bernal, que fué de esta con el López y familia, y que prepara información general de Piedrahita.

UNA feliz luna de miel puede pasarse, muellemente abandonados en dulce sopor. ¿Cómo? Comprando CAMAS y SILLERIA en el Almacén de muebles de

PEDRO MARCOS BEJAR

En esta redacción estamos recibiendo desde hace algún tiempo, el estimado y meritisimo colega «Boletín Escolar del cual extraemos la noticia de que a las escuelas graduadas de niños de esta villa le han sido concedidas por el Ministerio diez bancos-pupitres bipersonales, modelo del Museo Pedagógico Nacional.

Además del material concedido al Barco de Avila, en la Real orden de distribución figuran con mesas-banco bipersonales, Piedrahita con 10; Herguijuela de la Sierra, con 10, y Aldehuela, con 10. Al señor Silvela, representante en Cortes y factor de estas consecuciones, felicitamos por su interés en pró de los pueblos de su distrito.

El martes último a las siete de la noche se reunió la Junta Municipal del Censo Electoral para entregar las comisiones nombradas, al Alcalde presidente las hojas recogidas, por las cuales el censo arroja 412 electores.

Hernández y Santos

TALLER DE PIANOS A MANUBRIO CAMBIO DE MUSICA A CILINDROS Bo eros, 16.—BEJAR

La Junta municipal de asociados celebró sesión el miércoles a las siete de la noche, bajo la presidencia del alcalde señor Paz. En la reunión que tenía por objeto adoptar medios de administración municipal, se constituyó la comisión de rectificación para la que quedaron nombrados los señores Paz, Burdiel, (don Manuel) y Sánchez García (don José).

Se dió lectura a una comunicación de Obras Públicas sobre obras necesarias, para evitar inundaciones en el rio Tormes. La Junta Municipal acordó contribuir con el 25 por 100 del importe de las obras realizadas.

En la noche del martes 18, se verificaron en Hoyo del Espino, las pruebas del alumbrado eléctrico, con un resultado brillantísimo, que honra a la casa instaladora.

Con ese motivo recibieron muchas

y muy merecidas felicitaciones, don Cándido y don Plácido Alvarez, de Barco a cuyo cargo estuvieron las obras de montaje y a quienes también enviamos nuestra enhorabuena.

La inauguración oficial tendrá lugar en breve.

PARADOR DE SAN MIGUEL

Benjamín Hernández del Río

Hospedaje para señores viajeros. Amplias y cómodas habitaciones con luz eléctrica y timbres.

Servicio esmerado y económico

BÉJAR

Han tenido lugar las primeras amonestaciones del distinguido médico de Santa Lucía don Aurelio Martín Caños y de la distinguida y bella señorita Vallisoletana Carmen Galindo. La boda se celebrará en breve.

En todas partes pida y exija el tan renombrado Anís de la

ASTURIANA

Se recomienda por su finura y exquisito aroma.

J. Serrano.—Oviedo

Después de brillantes ejercicios en oposiciones a cabos en el Regimiento de Covadonga ha obtenido uno de los primeros lugares habiéndose puesto los galones entre más de cincuenta examinados, nuestro buen amigo y compañero Amado Blázquez Pe ez. A su querido padre don Nicanor felicitamos por e triunfo del joven barcense modelo de inteligencia y aplicación.

Hemos tenido el gusto de ver el comercio que con gran esmero ha establecido en aldehuela nuestro querido amigo don Juan Sánchez Tejada a quien deseamos prosperidad en sus negocios.

Fotografía "Bienvenido"

MAYOR DE REINOSO, 10

Junto al Café de «La Maragata».—BEJAR

Hace cuantos trabajos se le confien; trabaja a domicilio; facilidad a los aficionados proporcionándoles máquinas y materiales; ampliaciones de todos tamaños; ediciones de postales en fototipia.

PRECIOS CONVENCIONALES

IMPORTANTE

En el acreditado COMERCIO de CALZADO de Vda. de Tomás Hernández, se acaba de recibir un completo surtido de artículos para la actual temporada, recomendando al público no compre sin visitar esta casa donde encontrará inmenso surtido en zapatos últimos modelos tanto en piel de COLOR y NEGROS como en CHAROL y LONA, preciosos modelos para niños y niñas.

CALLE MAYOR, NUM. 68

FRENTE AL COMERCIO DE DON PEDRO JUNQUERA BÉJAR

Béjar: Imp. de Mariano Hernández

La casa que más barato vende

